

Agua

Yesid Espinosa Zapata



Del cielo viene la vida.
Llueve.
La lluvia es una dama
majestuosa,
voluble,
coqueta.
Llega como un murmullo:
primero gota,
luego arroyo,
después río,
mar destino.
La lluvia se vuelve canto,
risa,
carcajada,
rugido;
agua que fluye y fecunda.

El río,
que es el cuerpo
de las lluvias sumadas,
llega hasta mí
con su abrazo frío,
poderoso y vital.
El río es
promesa de vida
y peligro de muerte.

El mar,
que es el cuerpo
de los ríos sumados,
y de las lágrimas lloradas,
y de la humedad de los amantes,
y del sudor de los labriegos y los obreros,
y de la transpiración de los adoloridos,
y de los que sienten miedo,
y de los que desertan de la guerra,
y de los que huyen de la muerte,
me espera brutal y generoso
en sus idas y vueltas.

Agua:
gota
arroyo
río
mar.

Vuelvo a ser
barco a la deriva,
velero encallado,
galeón hundido,
naufrago,
espuma,
partícula de sal.
Agua,
agua que ya no soy,
agua que fui.

Cómo citar:

Psicólogo, U. de A. Abogado, U. de A. Correo electrónico: yesidespinosa85@yahoo.es Espinoza Zapata, Y. (2019). Agua. Separata Poética, Revista Ambiental Éolo, (18).